Suscrición.

En la capital. . . . 4'50 ptas. trimestre
Id. fuera de la capital. 5 id. id.
Ultramar en oro. . . 18 id. semestre
Id. un año en oro. . 25 id. id.
Extrangero. . . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

AÑO XXIV | *Se publica todos los dias, escepto los siguientes á festivos.* | Gerona, domingo 29 de Abril de 1894. | NÚMEROS SUELTOS 25 céntimos. | N.º 5.265

CRÓNICA DE LA PEREGRINACIÓN Á ROMA.

En San Pedro.

Roma 24.—A puertas cerradas; pues la solemnidad se dedicaba exclusivamente á a peregrinación española, se ha celebrado hoy en la basílica de San Pedro una fiesta análoga á la que se verificó el jueves de la última semana.

Su Santidad ha recibido en audiencia de despedida á los 8.000 peregrinos de la segunda expedición.

Poco después de las ocho de la mañana encontrábanse en la basílica todos los romeros, los prelados que gobiernan las diócesis a que aquellos pertenecen, casi todos los españoles residentes en Roma y los embajadores de España, Austria, Portugal y el ministro de la República del Ecuador.

Los peregrinos estaban formados en grupos. Al frente ó en medio de éstos destacábanse 18 estandartes de sociedades obreras españolas.

Llamaba la atención entre los peregrinos,un grupo de marineros pertenecientes á los vapores correos de la Compañía Trasatlántica recientemente llegados á Civitavecchia. Los marineros vestían de uniforme.

La misa del Papa.

León XIII entró en el templo à las nueve, sobre la silla gestatoria.

La aparicion de Su Santidad fué recibida por los peregrinos con vítores y aplausos.

Poco después, el Sumo Pontífice dijo misa en el altar de la Cátedra de San Pedro.

Discurso de Su Santidad.

Terminado el santo sacrificio, Su Santidad ocupó el trono y después de oir las pocas palabras que le dirigió el Sr. Sanz y Forés, cardenal arzobispo de Sevilla, entregó un discurso al Sr. Merry para que lo leyera.

El discurso del Papa ha sido muy importante.

En él ha manifestado Su Santidad que repetía cuanto dijo al recibir en adiencia á la primera parte de la peregrinación.

En seguida hizo constar que le producía grandísimo placer esta magnífica peregrinación española, en que la persona rica y el humilde obrero se unen por medio de la fé y se inspiran en un solo pensamiento encaminado á la gloria del catolicismo.

Esta manifestación hermosísima—añadió Su Santidad—me indemniza de la ingratitud de otros hijos.

Apreciando con altísimo espíritu de justicia el comportamiento que este país ha tenido con los peregrinos, León XIII pronunció palabras de gratitud dedicadas á los italianos por el recibimiento hospitalario que han hecho á la peregrinación española.

Ocupándose luego de los sucesos ocurridos en Valencia, León XIII se ha expresado con mucha amargura.

«En vuestro país (copio casi textualmente las palabras del jefe de la Iglesia universal) se ha levantado la sombra de la falsa libertad de conciencia.

»Algunos desdichados han cometido actos indignos del decoro nacional. Estos desventurados, no solo han querido renunciar al título de hijos de la Iglesia, sino también al derecho de llamarse españoles.

»Eso es triste, pero de la amargura que causaron tales sucesos,me consuela la protesta que para censurarlos ha hecho la católica España, y la actitud de los senadores y de los diputados españoles.»

Nueva ovación.

Luego el Papa recorrió nuevamente en la silla gestatoria el amplísimo templo, siendo aclamado sin cesar por los peregrinos que se inclinaban ante él para recibir su bendición.

No se confirma.

Se ha dicho que en una de las tribunas de San Pedro estaban las hijas del Pretendiente; pero la noticia no se ha confirmado.

Los peregrinos han empezado á regresar á Civitavecchia.

Muchos han salido esta tarde. Casi todos los demás saldrán mañana.

Esto ha terminado.—*Federico Urrecha.*

Desde Madrid.

26 Abril de 1894.

La personalidad del general Martínez Campos vá siendo más importante cada dia que transcurre, y el ilustre caudillo pudiera decirse que se halla en la misma situación (perdónesenos el simil) que se encontrase una mujer hermosa y única en una localidad. Todos le pretenden, todos le quieren para sí, y si dijéramos que por agradarle serian capaces los partidos políticos de acatar todas las órdenes del general aún cuando perteneciesen á la categoría de las más absurdas y perjudiciales, quizá no podríamos ser tachados de exajerados.

Como dice muy bien *El Imparcial*, los canovistas le buscan; los silvelistas le lisonjean; los liberales le miman, midiendo todos sus pasos y observando sus salidas y sus entradas, tomando nota de lo que dice y de lo que no dice, de los agasajos que recibe, de las pretericiones que hace, del semblante que pone y de todo cuanto le concierne; y estudiando todo esto, confian todos, despues de mil fantasías, en que él les puede hacer subir, ó no caer, ó darles más valor. En general se confía en él para hallar salida á la presente confusión.

Creemos firmemente que todo esto tiene su razón de ser. Se esperaba que á su regreso á Madrid la política sufriria algún trastorno y no puede ser mayor. No ha caído el partido liberal, no ha sufrido España un cámbio de gobierno, pero los que están arriba temen, los que se ballan abajo esperan y el general mientras tanto bulle, bulle más y más cada dia, y quien sabe lo que podrá resultar de su ir y venir aquí y allá.

Se supone y con gran razón, que á lo que tiende es á la unión de los canovistas y silvelistas; y los liberales temen la llegada del momento en que las diferencias que hoy existen entre los señores Cánovas y Silvela se reduzcan, reducción que puede conseguirse tal vez en breve plazo.

No falta quien crea que esta unión es imposible, pero en general, se tiene como cosa segura más ó menos pronto.

En lo que todos están conformes es en que la campaña emprendida ahora por el general Martínez Campos es más dificil de ganar que las de Melilla y Marruecos. En éstas, una bala certera ó una amenaza oportunamente hecha pueden decidir el triunfo. Para la unión del jefe conservador con el antiguo subordinado, no se pueden emplear balas; las amenazas no son tampoco el mejor recurso para vencer y requiere gran prudencia la obra que desea llevar á cabo el ex-embajador extraordinario.

El señor Cánovas del Castillo no se muestra muy propicio para ceder; el señor Silvela tampoco quiere hacerlo; si éste se deja convencer por el general, perderá gran parte del prestigio con que hoy cuenta; si se ablanda el señor Cánovas,siempre habria quien le dijese que era un jefe dominado por uno de los miembros del partido que preside, y aún cuando nadie dijese tal cosa, la firme voluntad del jefe conservador le impide dar su brazo á torcer.

Estos detalles y otros que no citamos, son la causa de que no se pueda afirmar quien triunfará, si el general será impotente para realizar la obra que se ha propuesto, ó si cederá alguno de los que hoy marchan por rumbo distinto.

Por presunción puede decirse que el señor Martinez Campos triunfará, y como es largo el camino que tiene que recorrer hasta llegar á la meta, la unión no se hará tan pronto como suponen muchos.

Lo que no nos atrevemos, no solo á afirmar, sino ni á suponer, es quien cederá. Ya hemos dicho lo que puede suceder y, por tanto, es dificil prever quien de los dos contendientes obtendrá el privilegio para sus ideas.

Nosotros no vemos más que dos soluciones, y con nosotros muchos políticos; ó suavizar, limar las asperezas que haya cediendo cada uno un poco, ó dejar que se cumpla la ley natural que hace romper la cuerda por la parte más delgada.

En su dia diremos á nuestros lectores lo que sea, cuando hayan trascurrido tres ó cuatro meses lo menos.

De V. Sr. Director, afmo. S. S. q. b. s. m.
Carmón.

Madrid 26 Abril de 1894.

El señor Aguilera que, temiendo con razón, que la epidemia colérica que ahora radica en Lisboa pueda invadir nuestro territorio, especialmente por las regiones limítrofes con Portugal, ha dispuesto que, lo antes posible, se establezcan en los diversos puntos que están en comunicación con el territorio portugués, estufas desinfectantes que funcionarán bajo la dirección de las autoridades facultativas.

Mientras se establecen (mañana ó pasado quedarán instaladas) se han puesto en práctica los procedimientos de desinfección propios para estos casos.

Además, el ministro de la Gobernación ha ordenado á las autoridades de aquellos puntos que ejerzan una exquisita vigilancia, tanto sobre las personas como sobre las mercancías que del vecino reino se introduzcan en el nuestro; recordándoles que cualquier caso sospechoso que se registre en el punto de su gobierno, sea participado inmediatamente para que se activen las medidas oportunas para impedir el que, por su contagio, se desarrolle la epidemia.

* * *

Mañana ó pasado llegara á esta corte el embajador de España en Paris, señor León y Castillo.

Ha venido á Madrid, según aseguran algunos,llamado por el Gobierno que tiene el propósito de enviar á Paris á desempeñar el cargo que aquél ocupa al ministro de la Guerra y de tener á su lado al señor León y Castillo para que forme parte del Gabinete en (así dicen) la próxima modificación ministerial. Otros, por el contrario, afirman que el embajador de España en Paris viene á Madrid para resolver asuntos de interés privado, y que de ningún modo tiene el señor Sagasta intención de prescindir del ministro de la Guerra, ni de separar al señor León y Castillo del cargo que desempeña, ni mucho menos de llevar á cabo una modificación ministerial.

Nada más por hoy.—*Véritas.*

El Arzobispo de Valencia.

Hé aquí como ha juzgado los acontecimientos de aquella ciudad, con motivo de la peregrinación,aquel sapientísimo Prelado, en una conferencia tenida con nuestro compañero en la prensa señor Morote, corresponsal de *El Liberal* de Madrid. Dice así el señor Morote:

Creyendo que la opinión del Arzobispo de Valencia podia constituir un testimonio de mayor escepción acerca de los sucesos del dia 11, tan discutidos, visité esta tarde al ilustre Prelado, que me recibió con la afabilidad y cortesía esquisitas en él proverbiales.

Estaba en su despacho severo, pero rico y artísticamente alhajado.

En cuanto espuse mi deseo, se mostró dispuesto á complacerme, y en estilo que, por su llaneza, sencillez y corrección revela que está dotado de un espíritu ámplio, culto y tolerante, me dijo en sustancia lo siguiente:

—«Concedo escasa importancia á los sucesos ocurridos al embarcarse los peregrinos en este puerto.

»Los creo producidos tan solo por el estravío de unos cuantos sectários que no calculan, cuando se impulsa á las masas, de suyo impresionables, dónde pueden llegar.

»Descarto toda idea de que fuesen los hechos un ataque personal contra los prelados y organizadores de la peregrinación, porque no pueden inspirar ódios gentes á quienes los alborotadores no conocian.

»En cuanto á mí, tampoco podian sentirlos, porque procuro merecer la estimación y el respeto de las gentes, especialmente de los obreros que me inspiran gran afecto y con ellos departo amistosamente siempre que tengo ocasión.

»Precisamente la víspera de embarcar conversaba en el muelle con los pobres cargadores de carbón y fraternizaba con sus padecimientos, para mejor socorrer sus necesidades.

»Si la manifestación era contra las ideas, fué una tremenda equivocación, porque éstas no se ahogan con silbas ni se matan á pedradas.

»En estos tiempos de discusión y controversia,no son lícitos los procedimientos de la fuerza. Se combate con la predicación, con la prensa, con el libro, con medios que escluyan toda violencia.

»Fué, además, un funesto error que cometieron los que inspiraron aquellos sucesos, puesto que olvidaron todas las conveniencias del pais. Valencia es la única perjudicada por las escenas del dia 11, que exageradas despues, le dán fama de turbulenta ante los estraños que se retraerán de venir con evidente daño de los intereses de la ciudad.

»Lo que más lamento es esto, y me duele se tache de díscolo á este pueblo, al que tengo amor porque es bueno, honrado y hospitalario.

»En contraste con los alborotadores de Valencia, puedo citar el ejemplo de Crispi, que enemigo acérrimo del Pontificado, no como se quiera, sino como sectario que veía con recelo la peregrinación, antepuso á todas las consideraciones políticas la conveniencia del pais, y así se nos recibió en Italia, no solo con respeto, sino con afecto, y ni siquiera se molestó á los romeros en la Aduana ni se les abrieron las maletas. Bien es verdad que puedo decir con gran satisfacción, que la conducta de los peregrinos, correcta y digna, ha dejado en Roma alta idea de la cultura española.

»Respecto de la destitución del gobernador, no puedo juzgarla por mi ausencia de la ciudad cuando esto ocurrió; creo que el señor Ribot se confió demasiado, y cuando llegó al puerto estaba perplejo, no sabía qué hacer habíanle sorprendido los acontecimientos. Ya en aquellos momentos el mal no tenia remedio, porque hubiera sido una grave imprudencia cargar contra aquella multitud, compuesta más de curiosos que de alborotadores.

»En cuanto al recibimiento que de regreso se nos ha hecho, juzgo exageradas las precauciones. Creo que no estaba justificado tanto miedo, y lamento que se llevara el rigor hasta estremos de intransigencias, entre otros, el de no consentir al señor marqués de Solana que no pudiera detenerse en Valencia, cuando la hija del marqués venia quebrantada, enferma por las fatigas del viaje...»

Cuando llegaba el prelado á este punto de la conversación,le anunciaron varias visitas, por lo que me retiré agradeciendo, como cumplia, su afectuosa acogida.—*Morote.*

La restauración fracasada.

La guerra civil brasileña, esa «lata» horrible que durante ocho meses ha constituído una sección permanente en los periódicos, ocultaba, como ya se sospechó desde un principio, un plan de restauración imperialista.

Entre los papeles hallados en los efectos personales del almirante insurrecto Da Gama, hay documentos que así lo prueban.

La condesa de Eu, heredera del difunto emperador D. Pedro, y el príncipe de Gran-Para estaban en correspondencia seguida con los insurrectos.

Además, y esto es más sorprendente todavía, los gobiernos de Inglaterra y de Portugal, no sólo simpatizaban con los insurrectos, sino que les han ayudado de una manera encubierta, pero muy positiva, en su campaña, dándoles provisiones y aun municiones y poniendo constantemente trabas à la acción del gobierno establecido. A no ser por la presencia de los buques de guerra norteamericanos en la bahía de Rio Janeiro y por la actitud resuelta del almirante Beuham, es posible que se hubiese ensayado una intervención.

El dinero para los gastos de la campaña procedía casi exclusivamente de Europa; el resto le daban los ricos plantadores de café de San Paulo, que son monárquicos rabiosos, y los indivíduos de la antigua corte y de la antigua aristocracia.

La conjura estaba tan bien fraguada y contaba con elementos tales, que de fijo hubiera triunfado si no hubiera sido por el carácter autoritario y ambicioso de Mello. El jefe de la conspiración era el almirante Saldanha da Gama, imperialista de corazón, quien contaba como poderosos auxiliares con los almirantes Waudenkolk y Custodio de Mello.

Pero este último, que había cooperado ya eficazmente en dos golpes de Estado sin conseguir más que sacar las castañas del fuego para Floriano Peixoto, juró que esta vez no le sucedería lo mismo, sino que trabajaría en provecho propio. Así es que, cuando el desgraciado Waudenkolk se sublevó en las costas de Río Grande-do-Sul, confiando en que Mello lo apoyaría con una manifestación naval en la bahía de Río Janeiro, Mello le dejó solo para deshacerse de un rival posible. Con Saldanha da Gama no quiso entenderse tampoco. Y estas disidencias son las que, paralizando toda la acción de los insurrectos, han dado al traste con la proyectada restauración del imperio en el Brasil.

Tal es la historia secreta de esa guerra de ocho meses, que es curioso consignar porque no todos los dias se hace el ensayo de restablecer un trono imperial caído.

Noticias locales y generales

Según nos dice nuestro corresponsal en Port-Bou, el viernes veintisiete en el tren exprés de Francia, llegaron á dicha población su eminencia Ilustrísima, Cardenal Sr. Sanz Forés, Arzobispo de Sevilla, acompañado de la monja que realizó el milagro de curación de Cruz Diego y otros, y unas veinte personas más del Mediodia de España que regresan de la Peregrinación à Roma, altamente satisfechos de las distinciones de Su Santidad León XIII, quien indicó al Cardenal Rampolla no le hablase de asunto alguno de despacho, por ser todo de los peregrinos españoles.

Apesar de lo intempestivo de la hora de llegada, estuvieron á ofrecer sus respetos á los espedicionarios nuestro corresponsal, el Inspector de órden público, empleados de la Aduana y estación de ferro-carril. Después de tomar un ligero desayuno en el elegante restaurant de nuestro amigo Sr. Baqué, salieron en el expreso de Barcelona llevándose gratísima memória de su paso por la estación del primer pueblo de España.

Estos peregrinos corresponden á la combinación B Andaluza.

En el siguiente tren de las doce de la mañana llegaron su Ilma. el Sr. Obispo de Jaen, Dean de la misma, tres párrocos, dos Diputados provinciales, médico militar Sr. Villar, Director de *El Pueblo Católico* de aquella provincia, D. Emilio Mariscal corresponsal del *Siglo Futuro* y quince peregrinos más, combinación P. de Jesús, habiendo almorzado en el restaurant dichos romeros, marchando agradecidos de cuantas personas tuvieron el gusto de saludar y en particular del Sr. Baqué á quien regaló el Sr. Obispo una preciosa medalla con el busto de Su Santidad.

En el tren de la una de la tarde salieron para Barcelona donde piensan descansar unos dias, y de paso admirar las bellezas de la condal Ciudad.

Solo quedan ya en Roma seis prelados y los peregrinos combinación billete circular, los cuales regresarán dentro de unos dias.

—En un concurso abierto por el *Figaro* con premio de 100 francos al que diese mejor definición sobre el anarquismo, fué premiada la siguiente:

La anarquía es el estado social en que los hombres, siendo absolutamente libres, gozarán las mismas ventajas de los ciudadanos de un Estado perfecto. Para que exista es necesario que el interés de las partes, esto es, de los indivíduos, se identifique con el interés de todos, esto es, de la sociedad, y que la operación libre realice lo que hoy se obtiene imperfectamente por medio de la ecuación. El Estado, como sistema gubernativo, no existe en el régimen anarquista; pero el Estado, como instrumento de servicios públicos, continuará desempeñando sus funciones.

—A las 9 y media de la noche del dia de hoy, la distinguida Sociedad *La Odalisca*, celebrará baile en el espacioso salón de la calle de San José.

—Anteayer tarde tuvo que meterse en cama á causa de un enfriamiento, el digno Gobernador civil de la provincia señor Gomez de la Serna, quien ayer, aunque continuaba acostado por la mañana, se encontraba muy mejorado con gran satisfacción de sus amigos.

—Hay necesidad de que la autoridad tome una medida enérgica que ponga coto á los desmanes de un loco alcoholizado que anda suelto por ahí, amenazando de muerte á los vecinos que á mientes le viene y dando sustos á las señoras y criadas, algunos de consideración.

Y no tomen á simple afán de llenar con estas líneas un sitio del periódico las autoridades, pues muy fácilmente puede ocurrir que alguna de las personas amenazadas tenga que rechazar con violencia las impertinencias de ese indivíduo que ha llegado á sacar una navaja al proferir amenazas contra un conocido abogado, particular amigo nuestro.

Al que está loco se le tiene lástima, pero se le encierra para que con sus arrebatos no pueda perjudicar á nadie, que es á lo que tiene derecho todo ciudadano de sano juicio y sentimientos pacíficos.

—Nuestro particular amigo el Diputado por Vilademuls que estaba dispuesto à visitarnos con motivo de la próxima elección de un Senador, creemos ha desistido de su determinación en vista de que la candidatura del señor Quintana no tendrá oposición y tiene el triunfo completamente asegurado.

Entre los elementos no fusionistas de esta ciudad que lamentan la retirada del señor Alvarez Mariño, están según hemos oido los afectos á determinada disidencia, algunos de los cuales no deben olvidar seguramente, que el señor Quintana les tendió más de una vez el cable para salir de compromisos electorales, contrariando este señor los deseos de sus amigos los fusionistas.

Nadie como nosotros veremos con suma complacencia que nuestro antiguo amigo el señor Alvarez Mariño se siente en los escaños senatoriales; pero de esto á hacer lo que hacen algunos censurando lo que con ellos hizo D. Alberto de Quintana en más de una ocasión, hay gran diferencia y hay que ser consecuentes ó, cuando menos, no ser olvidadizos.

—En Tánger se dá como acordado el nombramiento de una embajada marroquí, que en breve visitará Madrid y otras capitales europeas.

—Con regular concurrencia se verificó anteanoche en el Principal el beneficio de las señora y señorita Torres y Ovali, las cuales fueron muy aplaudidas y obsequiadas con ramos de flores y algunos regalos.

—Dos noticias que dicen por sí solas más que cuanto nosotros pudiéramos añadir:

Entre algunos maestros, va cundiendo la idea del cierre de escuela en vista de la situación cada vez más triste á que se ven reducidos por falta de pagos.

Según cálculos de *El Magisterio Leridano*, las deudas por primera enseñanza en aquella provincia, si no se pone remedio, crecerán para fin de año en 200.000 pesetas más de lo que ahora se adeuda. ¡Buen porvenir!

—La suspensión del viaje de los carlistas que habian de asistir á la boda del Pretendiente, obedece á indicaciones del gobierno de Austria, el cual no se halla dispuesto á permitir que se lleve á cabo una manifestación carlista tomando por pretexto una fiesta de familia.

En lo cual hace perfectamente y ojalá todos los gobiernos obraran de igual modo con todos los partidarios de todas las causas.

—El Notario que ha sido de esta ciudad D. José Esquerrá, ha tomado posesión de la notaria vacante en Barcelona por fallecimiento de D. José Jordana.

—Un inglés ha perfeccionado el teléfono hasta el extremo, que la comunicación se establece en seguida sin cortarse hasta que uno quiere. Con el nuevo teléfono no hay que aplicarse al oído los auriculares; pueden sostener la conversación á una distancia de tres ó cuatro metros, de manera que el que use del aparato pueda permanecer sentado cómodamente en una butaca.

El receptor de ese nuevo teléfono es de grandes dimensiones, y está provisto de una embocadura con objeto de aumentar la sonoridad de la voz de la persona que habla.

—Muy en breve debe salir con su respetable madre para los baños de Amelí, nuestro particular amigo el Senador por esta provincia D. Alberto Camps á quien, así como á su madre, deseamos prueben aquellas salutíferas aguas.

—Se ha remitido al ministerio de la Gobernación, el recurso de alzada interpuesto por la mayoría del Ayuntamiento de Figueras contra una resolución del señor Gobernador sobre abono de cantidades.

—Con objeto de ver y aprobar las listas electorales formadas por las Juntas municipales del censo, el señor Presidente de la Diputación ha convocado à la Junta provincial para pasado mañana á las ocho de la misma.

—La cantidad de sulfato de cobre extraida durante los tres primeros meses del corriente año de la mina de sulfato de barita llamada *Ramona*, del término de Amer, ha sido de 250 quintales métricos, habiéndose vendido al precio de tres pesetas los 100 kilógramos.

—Mañana termina el plazo para que los que disfrutan carruages de lujo, presenten en la Administración de Hacienda las relaciones duplicadas que están prevenidas.

—En *Boletin Oficial* extraordinario publicó ayer el señor Gobernador civil, el decreto señalando para el veinte del próximo Mayo la elección de un Senador por esta provincia, cuya elección de Compromisarios deben hacerla los Ayuntamientos ocho dias antes de la elección según dispone la ley cuyos artículos pertinentes al caso publica.

—El dieciseis del próximo Mayo venderá el señor Juez de este partido una maquinaria de vapor inglesa de cilindro vertical de las llamadas de pilon, y un molino harinero llamado de la *Niza* existente en la próxima población de Bañolas.

—Se ha ordenado la captura del recluta del reemplazo de 1892 Juan Castañer Padrosa, natural de Juanetas.

—No tiene señalado para mañana pago alguno la Delegación de Hacienda de esta provincia.

—Nos permitimos dirijir una pregunta al ilustrado Sr. Presidente de esta Audiencia provincial.

¿Sería muy costoso poner una mesa para la prensa en las vistas públicas, interín se celebren en la sala de sesiones del Ayuntamiento?

De lo contrario, resulta bastante dificultoso para nosotros la tarea de ir á tomar notas cuando venga el caso.

—Mañana debe reunirse en sesión ordinaria la Junta provincial de Instrucción pública.

—Hace dos ó tres dias que una comisión del Ayuntamiento compuesta de los Sres. Estech, Pol y Salvat se ocupa en la recepción de adoquines que se destinarán á la calle del Progreso.

—Se nos ruega hagamos presente, que por equivocación involuntaria se hizo constar en las papeletas del teatro para la función de ayer, que le dedicaba su beneficio la Srta. Vivero al Sr. Salcedo, Gobernador militar de esta plaza, error que se corrijió en la magnífica dedicatoria impresa que, con su retrato, envió la beneficiada á dicho General de división.

—Hoy debe tener lugar la fiesta mayor de Tortellá la cual, si el tiempo no mejora, no debe verse muy concurrida.

—Se han dado las órdenes para verificar las operaciones de replanteo de la carretera de San Jordi Desvalls à Mediñá, cuya orden ha respondido á las gestiones del Diputado por Torroella de Montgrí señor Quintana.

—Damos las más espresivas gracias á nuestro activo Sr. Alcalde, por haber ordenado con tanta urgencia la recomposición de la fuente de la plaza de San Francisco, de la cual nos ocupamos hace tres ó cuatro dias.

—Como podrán ver nuestros lectores en el lugar correspondiente, hoy es el último dia que está entre nosotros la compañia del distinguido artista D. Emilio Carrera; mañana en el tren de la tarde marcharán á Sabadell.

Enviamos á los artistas un cariñoso adios desde las columnas de nuestro periódico, y solo deseamos que pronto podamos volver á aplaudirles con la fé y voluntad que ellos se merecen y quiera Dios sea para las Férias.

El cartel de hoy ha de llenar el teatro, pues se lo merece.

—En el expreso de mañana deberá salir de Madrid el jóven Diputado á Cortes don Pompeyo de Quintana, quien llegará á esta ciudad, en el tren del martes por la tarde, en donde permanecerá unos dias.

Nuestro amigo regresará á la corte tan pronto sepa que se ha presentado en el Congreso el tratado con Alemania.

—Durante la semana última, han sido decomisados por insalubres los comestibles siguientes: 10 kilos de bazos é hígados, 10 de pescado, 8 de carne de cerdo, 5 de embutidos, 21 de naranjas, 1 de manzanas, 16 de habichuelas, 5 pedazos de gallina, 1 de cerdo y mandado retirar del matadero una res lanar afectada de diarrea.

—Ayer llovió toda la tarde con relativa abundancia, y á la hora de cerrar esta edición, siguen las nubes de manera que no será difícil tengamos nuevas llúvias.

—Nuestros apreciables lectores leerán en la presente edición un anuncio de la bien reputada firma de los Sres. Valentin y C.ª, Banqueros y Expendeduría general de lotería en Hamburgo, tocante á la lotería de Hamburgo y no dudamos que les interesará mucho, ya que se ofrece por pocos gastos alcanzar, en un caso feliz, una fortuna bien importante. Esta casa envía también gratis y franco el prospecto oficial á quien lo pida.

Las Constituciones y los Temperamentos.

Una buena constitución es cosa muy rara y un ideal difícil de realizar. Poseer una buena constitución es tener un cuerpo cuyos juegos todos de ruedas se hallen en un estado de equilibrio perfecto. Ahora bien, sucede lo más amenudo que todos estos juegos de ruedas no funcionan de una manera perfecta y el predominio de una de estas imprime á nuestro cuerpo una tendencia á contraer tal ó cual enfermedad: esto es lo que se llama temperamento. Diremos aquí algunas palabras del temperamento linfático. Las gentes de este temperamento tienen en general una piel fina y el pelo, lo más amenudo, rubio: su sistema ganglional ó linfático está muy desarrollado, se inflama fácilmente y supura. En los niños, se observa la costra láctea, inflamación de los párpados, infartos y supuración de las glándulas, especialmente de las del cuello. Este temperamento, aunque menos acentuado, no persiste ménos en las gentes maduras. Sea de ello lo que fuere, de una manera general, las gentes linfáticas pueden llegar à ser escrofulosas ó tísicas. El remedio es muy sencillo y siempre eficaz. Ya se habia notado que el lodo ó el Hierro daban buenos resultados; pero el Sr. Blancard ha aumentado considerablemente la eficácia de estos dos medicamentos combinándolos bajo forma de píldoras ó Jarabe de Ioduro de Hierro inalterable. Gracias á esta ingeniosa idea, el linfatismo se cura fácilmente hoy; la Academia de Medicina ha aprobado estos medicamentos, lo cual es el mejor elogio que se puede hacer de ellos. 1 L.

ALCALDÍA DE LA INMORTAL GERONA.

Aviso.—Acordada por el Excmo. Ayuntamiento la construcción de un matadero de nueva planta, se invita á los propietarios de fincas rústicas situadas en los alrededores de esta ciudad á fin de que, en el término de ocho dias, se sirvan presentar en esta Alcaldía proposiciones de oferta de terrenos edificables, libres de la servidumbre de guerra, para el emplazamiento del expresado edificio.

Gerona 28 Abril 1894.—*Francisco de Ciurana.*

Crónica parlamentaria.

CONGRESO.

Madrid 27.—Apruébanse las pensiones propuestas por el Gobierno para las familias de las víctimas de Santander.

Reanúdase luego la discusión del acta de Miranda, que la comisión atribuye al general Salcedo. El candidato derrotado Sr. Villegas pronuncia un larguísimo discurso, sobre cuya desmedida duración le llama la atención el presidente (señor marqués de la Vega de Armijo).

Va á quitarle la palabra, previa la venia de la Cámara, cuando inesperadamente se pronuncia la mayoría de los diputados presentes porque continúe hablando el señor Villegas.

Han votado, por un lado la mesa del Congreso, los funcionarios y los íntimos de algunos ministros; por otro los republicanos y casi todo la mayoría, sin excluir á los adictos à varios consejeros de este Gabinete.

El marqués de la Vega de Armijo abandonó la presidencia antes de que se proclamara el resultado de la votación, que ha provocado animadísimos comentarios en el hemiciclo y en los pasillos.

El Sr. Villegas ha quedado en el uso de la palabra para mañana.

Prosigue el debate sobre lo de Melilla, reanudando su discurso el Sr. Martín Sánchez.

Niega que haya acusado al ministro de la Guerra de ser culpable de la muerte del general Margallo, que tan gloriosamente combatió; pero repite el ministro ha disminuido las condiciones del que tan admirablemente murió por la patria.

Censura, luego, el Sr. Martín Sànchez, las dilaciones en el nombramiento del jefe del ejército del campo de Melilla, cuyo resultado positivo fué el que los riffeños escaparan al castigo riguroso é inmediato que se tenían merecido.

Rectifica el ministro de la Guerra defendiendo su obra en Melilla, y dando como buena la organización que impuso al ejército de Africa.

Interviene en el debate el señor Alfan, quien pide al presidente del Consejo, en nombre del ejército, que responda de la conducta del Gobierno en el conflicto de Melilla.

Recuerda á este propósito la solución patriótica que se dió al conflicto de las Carolinas, en que el Gobierno se sometió à la imposición de los sentimientos patrióticos.

El ministro de la Guerra declara, en contestación al Sr. Alfan, que despues de lo de Melilla tambien han quedado á salvo la dignidad del ejército y de la pátria.

Y se levanta la sesión.

SENADO.

Tambien ha carecido de interés la sesión de hoy en el Senado.

Los Sres. Chavarri, marqués de Mochales y Fernández Cuesta, presentan exposiciones contra los tratados de comercio.

El Sr. García pide que sea reformado el reglamento para el cobro del impuesto sobre los vinos; censura à este complicado reglamento en cuya aplicación se acumulan toda suerte de dificultades.

Contesta el ministro de Hacienda concediendo en principio de la reforma del reglamento sobre los vinos, que ha entrado en vigor con carácter provisional.

Se levanta enseguida la sesión.

Henry ante el Jurado.

Paris 27.—A mediodia ha comenzado en el Palacio de Justicia el juicio contra Emilio Henry, por haber tirado el petardo en el café Terminus y por haber colocado en las oficinas de la Compañia minera de Carmaux, la bomba que tales estragos causó en la Comisaría de policia de la calle de Bons Enfants.

Se han tomado precauciones extraordinarias en el edificio y en los alrededores, redo*blándose los retenes* de la guardia republica*na, y restringi*éndose con rigor extremado la entrada en la audiencia.

Emilio Henry viste correctamente, y contesta al interrogatorio con serenidad pasmosa, sin un desfallecimiento; antes al contrario, en tono despreciativo á veces, que llega al cinismo. Los aficionados á esos espectáculos, dicen que llegaba á estar tan sereno como el mismo Ravachol.

Henry aprovecha la ocasión para exponer las doctrinas anarquistas, y no omite ni el más nimio de los detalles de su atentado de la calle de San Lázaro, en el café Terminus, y de la avenida de la Ópera en la escalera de las oficinas de Carmaux.

Así, por ejemplo, al hablar del atentado en el café le pregunta el presidente Potier.

—¿Cuántas balas llevaba la última bomba?

—Ciento veinte—contesta Henry.

Y como al mentar el procesado los ideales de libertad y de bienestar futuro que proclama como anarquista, le observa el presidente que con su conducta demuestra ser traidor á esos ideales, ser un falso anarquista,

—¿Qué os importa?—replica Henry.

—¿Os proponíais matar ó herir?—pregunta luego el presidente.

—Matar.

El presidente Potier.—¿Y os quedaban más bombas?

Henry.—Quince.

—Pensábais darles igual destino?

—¡Ya lo creo!

Refiere despues como á la puerta de las oficinas de Carmaux dejó la bomba, que estalló tan terriblemente en la comisaría de la calle de Bons Enfants.

Cuenta Henry, como hizo en la instrucción, el empleo del tiempo minuto por minuto hasta depositar la bomba, con la que queria aniquilar á los consejeros de la poderosa compañia minera que acababa de aplastar á los huelguistas.

El presidente dice que no se puede hablar de favorecer á los que sufren, con las manos teñidas en sangre.

—Como vuestra toga, dice Henry.

Suspéndese luego el exámen del procesado sin más incidente que la declaración de Henry, que se niega á excusarse porque «sabe que van á matarle.»

Y empieza el desfile de los testigos.

La industria corcho-taponera.

Madrid 27.—Anoche se reunieron en un salón del Círculo de Unión Mercantil los comisionados de la industria corcho-taponera que han venido á Madrid á gestionar la ratificación del tratado con Alemania.

El objeto de la reunión, no preparada, era el cambiar impresiones sobre el estado de la cuestión.

Pronunciaron con tal motivo enérgicos discursos los señores Avellí, Albert y otros.

El Sr. Muniesa leyó adhesiones de los corcheros de Andalucía.

En el expreso han marchado á Barcelona los señores Gruart, Batet, Cateura y Jofra, de la comisión de taponeros de la provincia de Gerona.

Han ido á despedirles á la estación el conde de Serra y Sant Iscle, el Sr. Quintana, el Sr. Fabra y Floreta, los señores Avellí y Albert y la comisión corchera extremeña.

Los demás comisionados de Gerona, retrasan su salida con objeto de acompañar á la comisión de Sevilla, llegada hoy.

Información en el Senado.

Ante la comisión de tratados del Senado, han informado contra la ratificación: el Sr. Montano, como fabricante de pianos, el Sr. Echevarría, de la fábrica «La Iberia» de Bilbao y el Sr. Lebru, del ramo de ebanistería.

El Sr. Arana, de Barcelona, critica el tratado concertado con Alemania, por lo que quebranta á la manufactura de lanas.

Enumera las casas extranjeras que han implantado esa fabricación en España á la sombra de los derechos de Aduanas, y pide que el gobierno no desatienda ninguna reclamación justificada de la producción nacional, procurando que no se contrapongan intereses todos dignos de ser protegidos; los que están empleados en los tegidos como los que prosperan con la elaboración de tapones de corcho.

El Sr. Cornet y Mas, delegado por «La Maquinista Terrestre y Marítima» de Barcelona niega la afirmación del Sr. Figueroia, según la cual ese establecimiento haya pasado largos años remendando calderas. Dice que desde el año 40, «La Maquinista» viene luchando, sin grandes resultados, pero con planes sostenidos.

Niega haber pedido la rebaja de los derechos para los hierros, y protesta en cambio contra las facilidades otorgadas à la entrada de las máquinas, citando la rebaja que se hace á favor de las máquinas agrícolas, que califica de extraordinaria.

Termina resumiendo en su oposición terminante al tratado con Alemania.

Boda de príncipes

Y FANTASÍAS DIPLOMÁTICAS.

Pocas veces se ha reunido tan brillante asamblea de príncipes para tomar parte en los festejos de una boda come hace poco en el antiguo palacio de Ehrenburg, de Coburgo, con motivo del enlace de la princesa Victoria Melita, hija del duque de Edimburgo, hoy duque reinante de Sajonia Coburgo, con otro duque alemàn, también reinante, el de Eesse Darmstadt. Más afortunadas hasta ahora que sus primas las hijas del príncipe de Gales, las del duque de Edimburgo, hermano menor del heredero de la corona de Inglaterra, se han casado muy jóvenes con príncipes reinantes ó en camino de serlo. En cambio, de aquéllas, dos permanecen aún solteras y la única casada lo está con un lord escocés de nobleza no muy antigua, el duque de Fife, que por añadidura no es nada popular entre sus compatriotas.

En Coburgo se han reunido con ocasión del matrimonio de la princesa Victoria Melita, la reina de Inglaterra, el emperador de Alemania, el Czarewitch, el príncipe de Gales y gran número de príncipes alemanes, tantos, que como la población de la capital del Ducado no es mucha, ha podido decir un periodista, sin que la exageración rayara en ridiculez, que al celebrarse el matrimonio de la princesa había en Coburgo más príncipes que labradores y artesanos.

Como siempre que ocurren casos semejantes, una tal reunión de príncipes ha dado lugar á que los aficionados á idear cábalas políticas hayan querido ver en la presencia de los régios deudos de los desposados, indicios de aproximación entre los gobiernos de Inglaterra y Rusia por un lado, y los de Rusia y Alemania por otro. Fúndanse en la asistencia del gran duque heredero de Rusia y en la del emperador de Alemania, aunque la circunstancia de ser ambos primos hermanos de la novia, pudiera ahorrar todo comentario y dar la explicación naturalísima de que á título de parientes cercanos asistían á la ceremonia. Más los aficionados á alambicar todas las cosas y à ver, tras las más sencillas apariencias, profundos secretos diplomàticos, lo intrepretan de otro modo, y para ellos es artículo de fé que el hecho de juntarse el hijo del czar y Guillermo II es anuncio de amistades entre germanos y eslavos y prenda de consolidación de la paz. Si éste ha de ser el resultado, sea enhorabuena, y que gocemos esa paz problemàtica por muchos años.

CHARADA.

(A mi amigo el Charadista *Pepito.)*

Es mi *prima* consonante;
mi *segunda* fué Ministro:
tercia y *prima* en los navíos;
juguete *dos tres*, de niño.
Prima tres usa el guerrero
si combate al enemigo,
y es pseudónimo mi *todo*
con que se firma un mi amigo.

G. SERROT.

(La solución en el número próximo.)

Solución á la Charada anterior.

SILVELA.

TEATRO PRINCIPAL.

DESPEDIDA DE LA COMPAÑIA.

Funciones para hoy 29 de Abril de 1894.

TARDE Á LAS 3 y MEDIA.—Se pondrán en escena las zarzuelas *Colegio de señoritas, El duo de la Africana, Sesión de estatuaria* y *El año pasado por agua.*

NOCHE Á LAS 8 y MEDIA.—Se pondrán en escena las zarzuelas *El Duo de la Africana, La muger del Molinero, Calderón* y *El año pasado por agua.*

Movimiento de poblacion.

NOTA de los Nacimientos y Defunciones ocurridos en esta Ciudad, suministrada por la casa **LA NEOTAFIA**, *Cort Real, 18.*

Dia 28.—*Nacidos.*—Varones, 0.—Hembras, 0.

Muertos.—Pedro Marqués, 40 años,

MATAS.

Boletin religioso.

SANTOS DE HOY

Ntra. Sra. de Montserrat.

EFEMÉRIDE.

1601.—Clemente VIII canoniza á San Raimundo de Peñafort.

CUARENTA HORAS

Están en la Iglesia del Hospital.

Imprenta de LA LUCHA, Plaza del Grano, 6.

El jefe cambió de tono, y añadió:

—El señor—señalando á Alcarreño—le dirá de lo que se trata.

—¿De qué se trata?—interrogó D. Ignacio á Juan cuando estuvieron en su oficina.

—¿Recuerda usted á María Alora?

—¡Vaya si la recuerdo! Me dió lástima la pobre mujer.

—Se trata de resolver el expediente que hace años duerme el sueño del abandono en este Ministerio, á pesar de que una familia perece de miseria.

—No sé nada de tal expediente.

—El Ministro ha ordenado al Director general, éste al jefe de sección, éste al del negociado y el de negociado á usted...

—Al escribiente con 6.000 reales de sueldo...

—Que se despache el expediente...

—Y redacte la circular que ha de salvar al gobierno ganándole terreno en la opinión.

—De modo que de usted despende la salvación del Ministerio y usted es el encargado de realizar lo que llaman un acto de gobierno.

—Así parece,—suspiró D. Ignacio.—Yo sirvo para todo menos para ascender.

CAPÍTULO XVI.

El tío Inclusa.

Por primera vez desde que tomó posesión de su destino esperó Alcarreño con impaciencia que dieran las cinco, hora de salida, y fuese apretando el paso á la calle donde vivía, haciendo alto en el barracón del tío Inclusa antes de entrar en la posada. Lo había levantado, con permiso del propietario, en el solar de una casa derribada y que no se edificaba. Como las ratas, buscó su rinconcito sin pagar alquiler y dió con él; y aunque estaba sujeto á la eventualidad de la edificación, mientras tanto pasaban días; y como al día vivía el remendón tenía resuelto el problema. Además, el dueño del solar le quería tanto que no pasaba sin detenerse á echar un

cino para hablar de aquellos tiempos pasados. Luego se metía en su casucha y no se le volvía á ver hasta la mañana del día siguiente:

—Tío Inclusa—le dijo Alcarreño.

—¿Qué le trae á usted?.

—Que niña tan preciosa.

—Es muy buena. Acabo de limpiarle los zapatitos y me ha prometido darme un beso.

La niña aproximó sus rojos labios á la rugosa mejilla del remendón y la besó. Luego se apoyó en su rodilla y se quedó mirando á Alcarreño. Formaban un grupo precioso aquellas dos cabezas. La del tío Inclusa con cabellos blancos, patillas lacias, surcada la cara de arrugas en todas direcciones, los anteojos de latón queriendo escurrirse, la sonrisa en los labios, la bondad iluminando su rostro; y la de la niña de cabellos rubios, ojos azules, mejillas sonrosadas con la luz del candor en la mirada.

—Me voy, tío Inclusa.

—Con Dios sea, monina.

—¿Por qué le quieren tanto los niños?

—Porque les trato bien, les refiero cuentos y les limpio gratis los zapatitos, y á veces les doy alguna cereza ó un confite.

aberturas para que circulara el aire, cuidadosamente tapadas en invierno.

Era el remendón muy estimado en la calle y en el barrio y no había quien no le saludara.—Buenos días tío Inclusa.—Buenos se los dé Dios, Micaela. ¿Se viene de la plaza?—Mire usted que naranjas tan ricas. ¿Comería usted una después del almuerzo?—Si usted se empeña.—Tómela usted.—Sin pedir recogía buena cosecha de fruta y otros regalillos. Verdad es que cuando remendaba unos zapatos y no podian pagarle tenía paciencia, y cuando la imposibilidad relativa se convertía en absoluta, hacía una mueca y decía;—Pobre gente.—Y nada más. Los guardias municipales y los de orden público se detenían á charlar con el tío Inclusa, que siempre tenía algo que contarles. ¡Ay del que se hubiese atrevido á insultarle! porque los agentes de la autoridad, los vecinos, las vecinas y hasta los chiquillos le hubieran defendido. La gente menuda, tan aficionada á bronca y á bromas respetó siempre al remendón. Su humor era igual. Se levantaba temprano, trabaja mientras le alumaraba la luz del sol, y terminada la labor cotidiana entraba en casa de un ve-

párrafo con el tío Inclusa, que por haber nacido en el siglo XVIII recordaba todo lo ocurrido en Madrid durante el XIX y le agradaba contarlo, rejuveneciéndose al charlar de pasados tiempos, que siempre fueron mejores, en particular cuando se llega á la senectud. El barracón era una obra maestra de arquitectura ecónomica hecha sin informe de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. En su construción habían entrado maderas de todas clases y procedencias, aserradas algunas en América, pues habían sido antes cajas de azúcar. Clasificar aquellas tablas era cosa imposible y no intentado, pero con ellas el tío Inclusa había levantado un tenducho que tenía en la parte posterior una pieza que servía para todo, donde estaba el catre de tijera. Las rendijas las había tapado haciendo prodigios de habilidad, empleando burletes de deshecho, tiras de pantalones viejos sujetas con clavos, papel pegado con engrudo y hasta empeines de botas que sólo para tal uso eran aprovechables. El techo estaba compuesto de planchas de zinc, procedentes de la casa derribada; y como en verrno resultaba muy caluroso, había hecho unas

en esta casa soplones. A mí nadie me compromete sin que guarde recuerdos de su despreciable proceder, y le prometo que nada he de poder ó no pasarán quince días sin que quede usted cesante.

—Pero...

—Cállese usted.

Presentóse D. Ignacio, llamado por el jefe del negociado, quien le dijo:

—El Ministro ha encargado al director general, éste al jefe de sección y el jefe de sección á mí, la redacción de una circular tan importante, tan trascendental, que ha de constituir un acto degobierno. He aquíde lo que se trata:—El jefe de negociado repitió lo que su superior le había manifestado, y añadió:—Sabe usted, D. Ignacio, que ni el Director general, ni el jefe de sección son capaces de redactar la circular ni de citar con acierto ninguna disposición legal, porque las desconocen; pero como á usted y á mí nos son familiares, usted redactará la circular, que ha de entregarme mañana mismo. A otro asunto. Aquí no se despachan los expedientes, aquí no se trabaja...

—¿Me lo cuenta usted á mí?—le preguntó D. Ignacio.